

98. SEÑOR, TE ENTREGO MI INFLUENCIA

Arturo Tenorio

Texto Bíblico: 2 Corintios 3: 2-3.

INTRODUCCIÓN

La **influencia** de la violencia, la maldad y el odio es cada día más fuerte en este mundo y los resultados se ven por todas partes.

Los cristianos vivimos en este mundo para darle nuestra **influencia** aunque no pertenezcamos ya al mundo como dijera Jesús en su oración más sentida: **No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo** (Juan 17:16).

-

Este mundo necesita de nuestra buena **influencia** como la comida necesita de la sal para tener rico sabor.

Los 30 millones de enfermos de SIDA, los 5 millones de niños que se venden como esclavos del sexo; los muchos millones que las cárceles ya no pueden contener, los varios millones esclavos de las drogas, nos hablan a voz en cuello, diciendo que el mundo necesita de la **influencia cristiana**, como la tierra seca necesita del agua.

Veremos en este tema cómo nosotros somos **influyentes testigos del Señor** y señalaremos el ejemplo de **Daniel** y su **influencia como testigo del Dios del Cielo**.

I. INFLUYENTES TESTIGOS DEL SEÑOR

1. EN 2 Corintios. 3: 2-3, el apóstol Pablo nos compara a los creyentes con cartas de Cristo escritas no con tinta sino con el Espíritu del Dios vivo.
2. Las cartas tienen una gran influencia en quien las recibe:
 - a. Pueden traerle esperanza y ánimo en medio del desaliento y la desesperación.

Pueden dar consuelo y alegría en medio de la tristeza y del pesar.

Pueden traer una gran solución en medio de un problema que parecía insoluble e inquietante.

Pueden contener un mensaje de perdón para un alma carcomida por ser consciente de su culpa.

Pueden ayudar a la recuperación rápida de un enfermo o pueden apresurar su muerte, dependiendo del contenido.

Pueden ayudar a corregir la vida y el camino errado del descarriado.

Relato: Madre visitó estudiante universitario en ciudad grande. Vio dormitorio con cuadros de mujeres sin



ropa. Escribió a su regreso una linda carta a su hijo diciéndole que tenía un regalo magnífico para él. Si el hijo deseaba el regalo debía prometer ponerlo en el lugar más visible de su dormitorio. El muchacho accedió al pedido de su madre y el regalo llegó inmediatamente. Se trataba de un gran **cuadro de Jesucristo** con una mirada maravillosa que parecía verse desde cualquier ángulo. El estudiante colgó el cuadro de acuerdo a lo prometido. Al día siguiente repasó la **carta amorosa** de su madre y al mirar los cuadros se dio cuenta que no armonizaban: si dejaba las mujeres sin ropa, sacaba a Cristo; si dejaba al Señor, tenía que sacar las mujeres desnudas y así lo hizo finalmente.

II. DANIEL UN INFLUYENTE TESTIGO DE DIOS

1. En tres diferentes gobiernos Daniel tuvo el valor de ponerse de parte de Dios costara lo que costase.
2. Fue probablemente bajo el rey Darío de Media cuando más brilló la influencia de Daniel como testigo de Dios.
 - a. Ningún vicio ni falta había en él (6: 4).

En nada se le podía acusar delante de los hombres (6: 5).

El secreto de su **buena influencia** estaba en la comunión que tenía con Dios 3 veces al día (6: 10).

Dios quiere que **nuestra influencia** en el mundo hoy se asemeje a la de Daniel en la corte de Babilonia.

Así como Dios llamó a Daniel para que testificase por él en Babilonia, nos llama a

hoy a nosotros para que seamos sus testigos en el mundo. Tanto en los asuntos menores como en los mayores de la vida, desea que revelemos a los hombres los principios de su reino. Muchos están aguardando que se les dé algo grande que hacer mientras desperdician diariamente las oportunidades que tienen de ser fieles a Dios. Diariamente dejan de cumplir con todo el corazón los deberes pequeños de la vida. Mientras aguardan alguna obra grande en la cual podrían ejercer los importantes talentos que creen tener, y así satisfacer sus anhelos ambiciosos, van transcurriendo los días.

En la vida del verdadero cristiano, no hay cosas que no sean esenciales; a la vista del Omnipotente todo deber es importante. El Señor mide con exactitud toda posibilidad de servir. Las capacidades que no se usan se tienen en cuenta tanto como las que se usan. Seremos juzgados por lo que debiéramos haber hecho y no hicimos porque no usamos nuestras facultades para glorificar a Dios (E.W., P.y R., pág. 358).

3. Dios hace milagros para preservar la vida de sus hijos a fin de que su influencia perdure más tiempo.

Lo hizo con Daniel en el foso de los leones (6: 22). No recibió ninguna lesión porque había confiado en Dios (6: 23).

4. La influencia de Daniel en el Rey Darío fue notable y le hizo tomar decisiones importantes:
 - a. Deshacerse de los enemigos de lo bueno (6: 24).
 - b. Engrandecer y reconocer al Dios verdadero
Departa mía es puesta esta ordenanza: Que



en todo dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel, porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra (6: 26, 27).

III. LA INFLUENCIA SIRVE PARA EVANGELIZAR

EL Hno. José es probablemente el más grande distribuidor de arroz de Santiago del Estero, Argentina. Es un hombre

maduro en años y muy fiel mayordomo del Señor: sus camiones no trabajan los sábados, sus diezmos contribuyen a evangelizar la provincia donde vive y otras de la Misión del Noroeste. Su **influencia** con todos sus clientes dejar un sabor de vida. Habla con ellos, ora por ellos, les da orientación y consejos, les habla de la Verdad, les regala una revista de la iglesia y últimamente le entrega a cada uno de sus clientes el libro **Tercer Milenio** como un obsequio evangelizador. La influencia del hermano José es tan grande en sus clientes comerciantes que ellos comentan: José primero es un cristiano de santa influencia y después es un vendedor de arroz.

CONCLUSIÓN

- Dios espera que nuestra **influencia sea santa** y pura y dejen en la gente un sabor de vida para vida.
- La **influencia** es un talento que debemos desarrollar todos los días para gloria de Dios y para mejorar este mundo.
- Teniendo en cuenta que somos como cartas leídas por todos, tratemos con la ayuda de Dios, que nuestra vida sea un continuo mensaje de amor y esperanza.
- Que nuestra oración constante sea: **Señor, en este día y siempre te entrego mi influencia**

[Volver al Índice](#)

